



un futuro sin tóxicos

BOLETIN DE PRENSA
Lunes 17 de septiembre de 2012

EL CONVENIO SOBRE PRODUCTOS QUÍMICOS NO VA POR BUEN CAMINO
PARA CUMPLIR LOS OBJETIVOS DEL 2020 ADVIERTE IPEN
La industria y productos químicos crecen más rápido que los controles sin control

(Nairobi, Kenia). Los esfuerzos internacionales para desarrollar un plan global para la gestión segura de los productos químicos no van por buen camino y tiene pocas probabilidades de alcanzar el objetivo de reducir al mínimo los productos químicos nocivos para la salud y el medio ambiente para el año 2020 advirtieron los representantes de IPEN, una red global de grupos de la sociedad civil, al comienzo de la 3^a Conferencia Internacional sobre la Gestión de los Productos Químicos.

Citando su compromiso a largo plazo con el Enfoque Estratégico para la Gestión Internacional de Químicos (SAICM) y los 300 proyectos que se han completado por grupos de la sociedad civil, Manny Calonzo, Co-presidente de IPEN dijo: "En este momento, el SAICM no está en camino de lograr la meta para 2020, ya que la producción química y sus productos está creciendo más rápido que los esfuerzos normativos y de control.", señaló Calonzo que "las ONG pueden identificar áreas problemáticas, ser un catalizador para el cambio e incluso hacer contribuciones sustanciales, pero no pueden, por sí solas, resolver este problema. Todos los demás actores deben intensificar y acelerar el proceso si queremos lograr nuestro objetivo".

"La industria química está creciendo rápidamente, especialmente en los países en desarrollo y los países con economías en transición. Y los costos para las personas y el medio ambiente aumentan mientras crece la industria. Por ejemplo, según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, los costos de las lesiones por intoxicación con plaguicidas en el África subsahariana durante un período de cuatro años se estima en USD 6,2 mil millones dólares - más que toda la ayuda internacional pasó en esa región. Eso no tiene sentido y es un indicador de que no estamos todavía cambiar esta situación", agregó Calonzo.

Calonzo identifico cinco áreas de acción para regresar a SAICM en el buen camino:

Más voluntad política. La gestión racional de productos químicos debe convertirse en una prioridad en los más altos niveles del gobierno. Hasta que los líderes gubernamentales se comprometan plenamente, los ministerios responsables de la seguridad química continuará experimentando presupuestos limitados, falta de coordinación entre los organismos, la regulación inadecuada o ausente y la ejecución y la falta de capacidad para la implementación de la seguridad química.

Responsabilidad del sector privado. Los fondos públicos que los gobiernos usan para garantizar que los productos químicos se gestionen de forma segura deben provenir de la industria química que es la que los produce y obtiene grandes ganancias de su venta. La industria química puede permitirse esto, ya que es uno de los sectores más ricos del mundo, con ventas anuales de US \$ 4 mil billones de dólares USA. Según el PNUMA, la gran mayoría de los costos a la salud humana vinculados a la producción de químicos, consumo y eliminación no son asumidos por la industria que los manufactura ni por los otros actores en la cadena de valor. En cambio, es la sociedad que sufre los efectos en la salud y los gobiernos e individuos tienen dificultades para pagar los costos. Una industria responsable y sostenible debe internalizar estos costos.

El fin de del bloqueo de las decisiones significativas para la acción. Cuando los problemas y las soluciones son identificadas, los intereses del sector privado y los gobiernos a veces bloquean los acuerdos y las acciones subsiguientes para continuar con sus prácticas nocivas y hacer los negocios como siempre. Por ejemplo, a pesar de que varias soluciones a los residuos electrónicos son ampliamente conocidas, los países desarrollados mandan de 20 a 50 millones de toneladas de basura electrónica a los países en África y Asia cada año. Los productos electrónicos deben ser diseñados para que no se fabriquen con sustancias peligrosas en primer lugar.

Un enfoque preventivo: La prevención debe ser la prioridad en la política de regulación de los productos químicos en lugar de controlar o remediar los riesgos. No hacer nada es la opción más cara, como hemos visto una y otra vez en los costos para la limpieza de los sitios una vez que se han contaminado el medio ambiente.

Los productos químicos peligrosos deben ser sustituidos sistemáticamente por alternativas más seguras. Un enfoque proactivo a la seguridad química continuamente investigaría y sustituiría los productos químicos más peligrosos por alternativas químicas y no químicas más seguras que no dañan la salud humana y el medio ambiente. Por ejemplo, los métodos de control de la agricultura ecológica puede desempeñar un papel clave en la eliminación de los plaguicidas altamente peligrosos.

Para mayor información

Fernando Bejarano. Punto de Enlace de IPEN para América Latina.

coordinacion@caata.org.mx

Para los documentos y posiciones de IPEN en esta reunión consultar

<http://www.ipen.org/ipenweb/saicm/history.html>

La Pagina oficial de la ICCM3 de SAICM es

<http://www.ipen.org/ipenweb/saicm/history.html>